

LA MIRADA DE LA PRÁCTICA EMPRESARIAL COMO MÉTODO DE ENSEÑANZA UNIVERSITARIA



Edgar Agudelo López

Administrador de Empresas, Especialista en Administración de Empresas. Docente del programa de Administración Ambiental y de los Recursos Naturales, Especialización en Ordenamiento y Gestión Integral de Cuencas Hidrográficas.

Universidad Santo Tomás

email: edgaragudelo@ustadistancia.edu.co

Introducción

Resumen

Si bien la teoría puede llegar a constituir un punto de partida importante que aporta una cultura general específica al estudiante, lo cierto es que éste debe adquirir destrezas, técnicas, habilidades y capacidad de análisis a situaciones muy concretas; siendo la práctica empresarial, uno de los medios más importantes para adquirir estas competencias, que le permitirán en un futuro, desenvolverse con seguridad e idoneidad en su campo profesional. Según su desenvolvimiento profesional, será evaluado por sus habilidades prácticas, teniendo en cuenta que estamos en un mundo de resultados.

Nosotros como docentes universitarios nos olvidamos en muchas ocasiones que existen diferentes maneras de transmitir conocimientos, para que el educando apropie de manera adecuada los conocimientos que están soportados en la teoría, es por esto que debemos mejorar nuestro protagonismo en el proceso de formación de nuestros estudiantes. Una de las maneras que permite transmitir y aplicar los conocimientos propios de una disciplina es a través de la práctica, esto ayuda a generar una serie de capacidades determinantes a los estudiantes bajo una posición de análisis real con elementos particulares en temas específicos que ayudan a fortalecer su grado de profesionalismo.

A continuación enumero aspectos válidos que soportan a la práctica, como uno de los métodos de enseñanza de gran importancia en el medio universitario, método que algunos docentes aplicamos y otros nos olvidamos que existe.

1. Se cuenta ya con alguna experiencia pedagógica, que lleva al convencimiento que el método tradicional no da la información y capacitación óptima frente al desenvolvimiento real del profesional en su campo específico. Por lo anterior, se ha llevado a las sesiones de clases talleres prácticos que han permitido constatar que el estudiante desarrolla mejor sus conocimientos, a través de la comprobación de la aplicación de la teoría.
2. Unos de los obstáculos, es adecuar al currículo establecido, sin perder de vista que los contenidos curriculares obedecen a unas necesidades de un tiempo específico.
3. Para desarrollar la nueva forma de enseñar esos contenidos, es indispensable llevar casos concretos y reales al salón de clases, previa la comprobación de la solución del mismo por parte del docente y su desarrollo teórico – práctico. Es necesario brindar aportes de la experiencia profesional y llevar a los alumnos a campos reales, tales como visitas a empresas, observación de materiales audiovisuales, en otras palabras, que el proceso de docencia – aprendizaje rompa con lo tradicional y sea más dinámico, ameno y real. Recordemos que lo tradicional es la cátedra magistral, en donde el estudiante toma un papel totalmente pasivo, que se limita a recibir una serie de información, sin poder verificar su aplicabilidad en el mundo real.
4. Hay que romper con el paradigma de la educación tradicional, en el sentido en que ésta se fundamenta en la transmisión verbal de conocimientos de una disciplina del saber, los cuales son reiterados a lo largo del tiempo; lo que imprime una visión sesgada de la teoría a la praxis o aplicación práctica de esos contenidos. A manera de comentario, podemos afirmar que ésta visión pedagógica tiene validez a nivel mundial, porque en el mundo globalizado y globalizante, donde día a día las técnicas y las tecnologías son casi universales, la educación y los métodos pedagógicos no

pueden escapar a esa filosofía universal.

En materia de educación superior y pedagógica universitaria, se ha escrito mucho sobre cómo tratar de innovar y crear mecanismos para generar conocimiento científico en forma rápida, precisa y contundente por parte del estudiante. Lo anteriormente dicho genera mucha controversia en torno a la formación integral de los educandos y analizando lo que demanda la sociedad de los profesionales actuales, se hace necesario buscar nuevos métodos pedagógicos y didácticos para dicho fin.

Es por eso que se debe ampliar la visión del docente universitario y proporcionar una didáctica, que le permita transmitir a sus alumnos los conocimientos propios de una disciplina a través de la práctica, para generar en estos una capacidad determinante, una posición de análisis real, unos elementos que le permitan acceder a nuevas formas de encausar su forma de desenvolvimiento en el campo docente.

El hombre del siglo XXI con la utilización de herramientas informáticas le permiten acceder a todo tipo de conocimiento que necesita tener las destrezas y habilidades para poder seleccionar, descartar, manipular toda de información para poder de manera acertada y oportuna tomar decisiones para que sean resultados óptimos de acuerdo en el ámbito donde se desenvuelva. Ya pasaron los tiempos de divagar en la teoría, se exige un alto nivel de producción, competitividad, en este mundo de continuo cambio repentino



que basados en la teoría y con el soporte de la práctica se llega a un total ser.

El empresario de hoy plantea serias dudas, frente a la formación de los profesionales egresados en la actualidad, pues critica en forma acérrima la mala calidad de los mismos, la falta de competencia, de visión práctica, de búsqueda de soluciones a corto, mediano y largo plazo; lo que desde el punto de vista social ha generado una crítica a la Academia Universitaria. Por ello, los docentes debemos implementar metodologías y pedagogías que ayuden a la implementación de

las prácticas empresariales y las universidades con sus currículos de sus respectivos programas, en dar respuestas a las necesidades de las empresas. No hay que olvidar que el "profesional universitario" de hoy obedece a criterios de calidad, de forma similar a los productos terminados de una factoría, a los cuales se le somete a un control de calidad externo.

Por lo anterior se cuestiona los modelos de pedagogía clásica, con contenidos filosóficos extensos, divagaciones que desenfocan al alumno de su realidad circundante, y le generan una serie de inquietudes que nada reportan utilidad desde el punto de vista práctico. Es posible en ese orden de ideas analizar un poco más a fondo la estructura de pensamiento del hombre latinoamericano, contrastándolo con el anglosajón que en razón a su pragmatismo y habilidades domina al mundo desde todos los ámbitos.

Desde luego que no es el querer copiar modelos foráneos que no se acoplan a todo el bagaje cultural, moral, filosófico y técnico de esta nación, pero en estos tiempos de globalización y apertura hay que ponerse a tono con los países desarrollados del planeta para alcanzar su nivel ¿Qué proporciona esa meta? Indiscutiblemente la formación académica; un ejemplo de lo dicho anteriormente es el modelo educativo desarrollado por Cuba, el cual ha llevado a este país a alcanzar altos grados de desarrollo científico sin necesidad de grandes capitales.

El estado debe tener una alta injerencia en la construcción de su modelo de educación, el cual garantice un equilibrio entre la educación y el estado. Debe existir un equilibrio en la relación formación de aprendizaje estado, gobierno, sociedad, se sumerge en la educación (paideia), de donde se extraiga lo que Werner Jaeger (año 1993) plantea en la obra multicitada "En primer lugar, la educación no es una propiedad individual, sino que pertenece, por su esencia, a la comunidad. El carácter de la comunidad se imprime en sus miembros individuales y es, en el hombre, en una medida muy superior que en los animales, fuente de toda acción y toda conducta. En parte alguna adquiere mayor fuerza el influjo de la comunidad sobre sus miembros que en el esfuerzo constante para educar a cada nueva generación de acuerdo con su propio sentido". (Paideia, Werner Jaeger, Fondo de Cultura Económica, Editorial Presencia, Bogotá 1993 Pagina 3). Vemos que la educación imprime en el hombre, conductas a asumir, le indica acciones a adelantar y si bien en la Antigua Grecia existía un modelo social bien diferente al nuestro, la esencia del hombre frente a los procesos educativos es constante, varían si las circunstancias exógenas del diario ocurrir, de donde precisamente intentamos a través de nuestra forma de enseñar, imprimir esas conductas y ese carácter propio de un hombre inmerso en una sociedad capitalista donde la conducta que se le exige, no es otra que la de resultados.

Siendo uno de los objetivos primordiales del estado la educación, esta debe implicar un maridaje con el Gobierno, su política, su



planeación y encontrar las metas y supra metas. De allí que Brunner Jerome en 1996, esboza en forma tajante, que es imprescindible para un buen desarrollo educativo, social, cultural, etc., que no se rompa ese vínculo entre Gobierno y Educación.

Textualmente el autor citado plantea: “El lenguaje no solo transmite, el lenguaje crea o constituye el conocimiento o la realidad. Parte de esa realidad es la actitud que el lenguaje implica hacia el conocimiento y la reflexión y la serie generalizada de actitudes que negociamos crea con el tiempo un sentido propio” (Modulo de Comunicación “El lenguaje de la educación, realidad mental y mundos posibles” (Barcelona 1996 USTA). es importante anotar, que lenguaje no solamente es el escrito o hablado, de allí que la semiótica se imponga en la actualidad como forma de transmisión de mensajes educativos, con un gran ejemplo social como el implementado por Antanas Mockus, en su administración tanto en la Universidad Nacional como en la Alcaldía Mayor. Nosotros pretendemos hablar con realidades, enseñar con método práctico que trasmita conocimiento y lleve al estudiante a dilucidar aspectos teóricos que posteriormente van a ser reforzados.

Como vemos, nos invita a ser innovadores y porque no hasta conductuales, donde el docente marca pautas a seguir y conseguir unos objetos claros, que se enumera a continuación:

1. Tener que permitir que los estudiantes tengan acceso al docente como persona.
2. Tener que respetar la libertad y autonomía de cada estudiante.
3. Tratar de darle a cada estudiante una retroalimentación honesta, tan directamente como sea posible.
4. Estar dispuesto a sugerir toda clase de experiencias. Para así aumentar opciones a los estudiantes.

Los aspectos prácticos o la enseñanza a través de la práctica envuelve de una u otra manera el tener que el estudiante acceda de una manera más directa al docente, éste a su vez va a mostrar directamente como se desenvuelve profesionalmente con todas las implicaciones

éticas profesionales, morales que ello conlleva, el estudiante va a fijar sus puntos de vista y estratégicos lo que otorga más libertad al mismo y afianza los principios de respeto y universalidad que caracterizan a la educación superior.

Vale la pena destacar la importancia en particular del autor Meneses (s.f.), “Un perfil del maestro Universitario, el cual hace marcos de referencia importantes de cómo el maestro excelente domina su materia, responde en forma personal a cada estudiante, aspectos relevantes que se deben resaltar en nuestra parte teórica – practica. Es bien importante mantener un entusiasmo contagioso que continuamente despierte el interés del estudiante y no deja a un lado el hecho de transmitir un método propio que va ligado con nuestro grado de personalidad como rigidez o apertura, visión del mundo, etc., y el estudiante lo va a sentir y palpar no solo en el aula de clases sino en su diario vivir

¿Qué debemos entender por práctica?

De acuerdo con el diccionario de la lengua española, práctica significa “Ejercicio de cualquier facultad, conforme a sus reglas. Ejercicio que bajo la dirección de un maestro tienen que hacer alguno para habilitarse y poder ejercer públicamente su profesión. Aplicación de una idea, doctrina, enseñanza o pensamiento; contraste experimental de una teoría”



Son elocuentes los diferentes alcances y acepciones de la palabra práctica. Nótese bien que en una definición tan corta se da con el punto central de lo que se concibe en este artículo, poder ejercer la profesión públicamente sin temor a no saber instrumentalizar los conocimientos adquiridos. Ese contraste experimental entre lo teórico y lo práctico que sin lugar a dudas genera destreza, cuestiona, impulsa y lo más importante, la práctica imprime carácter profesional, destreza en el saber hacer.

De último aspecto, surge una larga discusión que se ha tratado brevemente con anterioridad y es precisamente la función de la universidad como centro de ciencia, formación y cultura. Es posible que en la Universidad se enseñe así o por el contrario ello está más determinado para otro tipo de instituciones educativas.

Para autores como Prieto (s.f.) en su artículo “Mediación Pedagógica de las Tecnologías”, resalta la necesidad de una adecuada utilización de los medios técnicos para la

Transmisión de conocimientos. Dice expresamente que las “Instituciones apoyan la promoción y el acompañamiento del aprendizaje, cuando disponen y aplican adecuadas tecnologías de gestión”, donde cabe una gama amplia de posibilidades. Para este caso, esa utilización de tecnología no es otra que un laboratorio práctico, actualizado con la realidad circundante que lleva implícita la renovación social.

No falta quien esté en contra de la enseñanza a través de aspectos prácticos, argumentando tal vez que aprendiendo con suficiencia los conocimientos teóricos, el estudiante llega incluso a innovar en la aplicación de los mismos, donde sí se enseña sin tener en cuenta tan importante aspecto, se cae en un tecnicismo que le resta su razón de ser a la Universidad como institución de nivel superior.

Hurtado (s. f.) a manera de conclusión en su artículo denominado “El reto de la educación universitaria frente a las nuevas tecnologías” expone que, la rutina diaria del Educador Superior debe estar inmersa en las tecnologías, pues su importancia es vital para generar un giro radical en la educación, generando

investigación, crítica y creación en el ámbito de la academia. “el buen uso de las tecnologías en la docencia universitaria, no debe generar respuestas lánguidas sino activas y constructivas. La educación superior no debe seguir repitiendo los criticados vicios de la educación tradicional, el apego a los libros, la presión por el resultado y la nota, el profesor dictando, los estudiantes ahogados en un mar de fotocopias.”

Lo que se pretende es que nuestros estudiantes se concienticen más de la realidad que les toca, que descenden a lo real, que asuman posiciones críticas y prácticas que le permita una proyección clara y específica en su campo profesional.

Es importante anotar, que el contenido curricular permita una aplicabilidad esencialmente práctica, significando lo anterior que la tangibilidad y verificación de una materia concreta, pueda y deba ser evaluada con resultados casi exactos, verbigracia una ecuación matemática, es decir que la dinámica pedagógica se lleven laboratorios que den resultados concretos, pues de lo contrario no sería posible llegar al objetivo que se pretende. No se debe perder de vista, que el estudiante es una persona que llega a las aulas formada en muchos aspectos personales que escapan a la influencia del docente y por lo tanto se deben pulir desde un punto de vista eminentemente profesional para que tengan un óptimo desarrollo en su área específica del conocimiento. Es poder entregar a la sociedad un profesional que brinde soluciones concretas, que tenga herramientas propias que le permitan un óptimo desenvolvimiento.

Conclusiones

Al socializar esta forma de Docencia, los colegas se muestran bastante interesados y profundizan con sus comentarios que este tipo de metodología es reclamado por la Universidad de hoy. Sin embargo, hay algunos que consideran que no es así, sino que por el contrario la universidad se debe centrar en una formación global y generalizada donde se abran espacios para discusiones filosóficas y quienes

entienden que la práctica y destrezas son algo circunstancial y accesorio a la formación.

Se respeta pero no se comparte tal posición, ya que es importante tener en cuenta que el modelo pedagógico aquí planteado no pretende ser aplicado a contenidos que no tengan el carácter práctico. En esto se insiste perentoriamente, se debe ser consciente de la necesidad de una formación integral, amplia y universal, pero ello se debe dejar para los docentes a los cuales su currículo le permite llegar a ese desenvolvimiento y formación.

Después de haber trasegado con casos prácticos convencemos una vez más que tiene sentido su aplicación, que es indispensable seguir ahondando en su perfeccionamiento y que sin lugar a dudas, consigue la meta planteada. Los estudiantes se muestran motivados, pues ven que es una realidad lo que es objeto de estudio, se sienten más seguros en sus conocimientos, pueden hablar con propiedad y asumir una visión crítica de la materia en concreto.

Es bien trascendente resaltar que, no dejemos de lado el aspecto teórico, sino que por el contrario éste viene a ser reforzado y deducido por el estudiante, quien inclusive llegó a poder desvirtuar algunos puntos de vista de los diferentes tratadistas y expositores de los contenidos temáticos, lo que sin duda suple el aspecto teórico que identifica la Universidad.

Referencias bibliográficas

Hurtado, B. I. (s.f.). Módulo Problemática de la Educación Superior: El reto de la Educación Universitaria Frente a las Nuevas Tecnologías. Bogotá, Colombia: Editorial USTA.

Werner, J. (1993). Fondo de Cultura: Economía. (pp. 3–10). Bogotá: Editorial Presencia.

Brunner, J. (1996). Módulo Comunicación: El lenguaje de la Educación realidad mental y mundos posibles. Barcelona: Editorial: USTA.

Meneses, M. E. (s.f.). Módulo Técnica: Perfil del Maestro Universitario. Bogotá Docentes: Editorial: USTA.

Prieto, C. D. (s.f.). Módulo Técnicas Docentes: Mediación Pedagógica de las Tecnologías. Bogotá: Editorial: USTA.